



Arde "Lomas Bayas"

Jaime N. Alvarado García.
Profesor Normalista -Periodista.

En estas "linternas" hemos narrado diversos episodios ocurridos en las oficinas salitreras. Incendio en "La Piojillo"; estallido de polvorín en "La Valparaíso"; explosión de convoy con pólvora, en la "Edwards", entre innumerables sucesos, accidentes y otros hechos.

La incipiente minería del cobre del Siglo XX en la entonces provincia de Antofagasta, a nivel de pirquenes y modestos laboreos, también vivió episodios críticos, que pusieron a prueba el coraje de los mineros y la entereza de los empresarios. Después de cada contratiempo o traspie, había que levantar la cabeza y volver a comenzar. Y así lo hicieron.

El 10 de enero de 1901, el campamento de la mina "Lomas Bayas", de propiedad de los señores Barnett y Cia., ubicada al interior de Baquedano, ardió en llamas. Fueron consumidas por el fuego varias carpas y ramadas que servían de habitación a los operarios que laboraban en los piques y pirquenes. El fuerte viento reinante a la hora del siniestro, impidió toda acción para detener o contener el fuego. Felizmente, se salvaron de la catástrofe las pocas casas de madera del campamento, entre las que se contaba la de la administración. Consumada la tragedia, el balance fue que la mayoría de los pirquineros, sus familias y sus niños, quedaron con lo puesto. Más de un centenar de atribulados pirquineros, apires, barreteros, carretoneros y cargadores, resultaron damnificados, en medio de un ambiente tan hostil, enclavado

en el corazón del desierto de Atacama.

Pero eso no fue todo.

La complicada situación se vio agravada por un conato de huelga, que felizmente no llegó a concretarse. Pero quedó rondando en el ambiente la amenaza de la paralización de las faenas, lo que preocupó tanto a los propietarios del yacimiento, como a las autoridades en Antofagasta.

Pero dado lo apremiante de ese momento, decenas de trabajadores damnificados bajaron hasta Antofagasta con sus familias, en busca de ayuda para resolver su agobiante situación, pero la Intendencia no les tendió la mano, como aquellos esperaban. Ante esta negativa, los mineros acudieron ante los señores Barnett y Cia. a fin de solicitar ayuda, la que también les fue denegada, dada la amenaza de huelga que se había insinuado días antes. Ni siquiera se les dio la oportunidad de volver a subir a las faenas, a modo de sanción por sus actos.

Felipe Buch, administrador de las minas de "Lomas Bayas", tomó cartas en el asunto para informarle a los trabajadores que no se les entregaría ninguna ayuda, por cuanto varios de los mineros, afectados realmente por el incendio, habían permanecido en las faenas, muchos de los cuales llevaban más de diez años de labores en el yacimiento. Pasados unos días, las labores en el yacimiento de "Lomas Bayas" retomaron su ritmo de explotación y se reanudaron los embarques de minerales de cobre hacia las fundiciones de Guayacán, en la provincia de Coquimbo. 

Linterna de Papel